

Jaime II (1291-1327)

Jaime II había recibido la corona del reino de Sicilia, como segundo hijo de [Pedro III](#), mientras que su hermano mayor, [Alfonso III](#), había recibido el conjunto de territorios peninsulares de la corona de Aragón. Sin embargo, al morir en 1291 su hermano [Alfonso III](#) sin descendencia, se convirtió en el nuevo rey de la corona de Aragón.

Dada la fuerte oposición que había sufrido en el reino de Sicilia, al recibir el reino de Aragón, renunció a la Isla, a cambio de los derechos de conquista sobre Córcega y Cerdeña, firmando el Tratado de Anagni en 1295, conquistando entre 1323 y 1325 Córcega y Cerdeña, que pasaron a formar parte de la corona de Aragón.

Aunque este es el acontecimiento más significativo del avance expansivo durante el reinado de este monarca, es de reseñar también la consolidación de la presencia en el norte de África, tras un tratado con [Sancho IV de Castilla](#), en el que se repartían las zonas de influencia (Vistas de Monteagudo, 1291), así como el avance por el reino de Valencia y Murcia, consolidando las posiciones aragonesas.

En la lucha contra los musulmanes y piratas berberiscos, surgieron los llamados almogávares, soldados de fortuna catalanes, que realizaron diferentes incursiones por el Mar Mediterráneo, al servicio del que les pagase; en este momento, el emperador bizantino. En 1302, dirigidos por Roger de Flor derrotaron sucesivamente a los turcos, pero, el asesinato en 1305 de su jefe (Roger de Flor), les incitó al saqueo de las tierras en las que se encontraban, llegando a ocupar el ducado de Atenas, desde 1311, creando en 1319 el señorío de Neopatria, vinculado a la corona catalana.

Pero quizás, una de las medidas que más trascendencia tendrán es el decreto que declaró la indisolubilidad de la unión formada por los reinos de Aragón, Cataluña y Valencia que, aunque seguían manteniendo sus organismos políticos y legislaciones específicas, no podían ser repartidos entre los diferentes herederos.

En una nueva pugna con los nobles, Jaime II se impuso gracias al apoyo de las ciudades, en un proceso que irá alejando a la alta nobleza del poder, a favor de los burgueses y pequeña y mediana nobleza urbana, que se hará progresivamente con el control de los organismos políticos, consolidando el llamado pactismo aragonés.

Muere en 1327, a los 66 años de edad, dejando el reino en manos de su segundo hijo y sucesor [Alfonso IV](#), ya que el primero, Jaime, había renunciado al trono al profesar votos religiosos.